



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Conde Aranda, 7. SE PUBLICA LOS DÍAS 5, 12, 20 Y 28 DE CADA MES TALLERES: Plaza de la Constitución, 1

PRECIOS: Número suelto 0'20. — Por suscripción, 0'75 al mes. — España, 2'75 trimestre. — Extranjero, 13'50 al año.

AÑO II



AGUILAS 28 DE FEBRERO DE 1928



NÚM. 34

El Consejo Obrero Ferroviario de Lorca a Baza y Aguilas

Conferencia en el Salón Ideal por el Secretario del Consejo Nacional TRIFÓN GÓMEZ.

El día 22 y a las ocho y media de su noche, según estaba anunciada, nos trasladamos al Salón Ideal para dar a nuestros lectores un extracto de la conferencia, que sobre organización sindical ferroviaria había de dar el Secretario del Consejo Nacional Ferroviario Trifón Gómez.

El lindo Salón Ideal nos dió, a nuestra entrada en él, el aspecto de las grandes solemnidades, pues tanto en butacas como en la general el lleno era completo, quedando una gran mayoría de público sin encontrar acomodo (tal era la aglomeración) y los deseos de oír al conferenciante, que ya era aquí conocido y admirado; las plateas ocupadas por bellas señoritas que daban un mayor realce a la espléndida sala.

A la hora anunciada, ocupan el lugar de la presidencia los componentes del comité local del Consejo Ferroviario, y el camarada Trifón Gómez.

Alfonso Miras, en breves y elocuentes palabras, hace la presentación del Conferenciante, y dice que no se extiende más porque, como él, supone todos estén impacientes por oír la elocuente palabra del compañero Trifón Gómez, y concede a este camarada la palabra. (Aplausos)

Trifón Gómez

Al levantarse suena una cariñosa ovación. Hecho el silencio, Trifón Gómez, con palabra reposada y elocuente, empieza saludando a sus camaradas y compañeros, y también dirige un saludo para aquellos señores que le escuchen y no pertenezcan a las clases obreras ferroviarias.

En brillantes párrafos explica, lo que el Sindicato Nacional Ferroviario repre-

senta en la vida societaria, y la necesidad y conveniencia (aunque no por ésta, sino por deber, exclama) de estar asociados en él toda la gran familia Ferroviaria Española.

Habla después de la actuación del Sindicato en la huelga del 20, en donde éste llevó su desinterés a ocuparse más de los intereses generales de la nación, que de los intereses de clases.

Se ocupa extensamente de los trabajos llevados a cabo por el referido Sindicato, para dar resolución al problema ferroviario español, en beneficio de los intereses de la riqueza nacional, y de su actividad comercial igualmente de las compañías ferroviarias, y señala el caso (de gran ironía) que un Directorio Militar los recoja en parte, mientras gobiernos que se decían liberales y hasta demócratas, nada hicieran por resolverlos.

Como una de estas causas, cita las necesidades que tienen las compañías de fusionarse en grandes zonas, con lo que saldrán ganando los intereses de ellas y los de la economía nacional, y dice que en España que actualmente tiene en explotación 15.000 kilómetros de ferrocarril con 92 Directorios y 96 Consejos de Administración.

El Sindicato Nacional Ferroviario, dice pidió insistentemente la nacionalización de los ferrocarriles, y al no ser esto posible su unificación que ya ha empezado a hacerse citando el caso de varias pequeñas compañías en el Norte de España, que se han fusionado aunque otra cosa parezca con las grandes, en aquellas zonas en explotación y señala la posibilidad de que en la mente, de alguien se piense en la unificación de Lorca a

Baza y Aguilas, y Alcantarilla a Lorca con alguna de las grandes compañías limitrofes.

Se dirige a los obreros ferroviarios, congratulándose de su resurgimiento y de que al cabo de los años, vuelvan a las organizaciones obreras que los reciben amorosamente con gran entusiasmo.

Se ocupa del pleito, sostenido por los obreros de esta compañía sobre las cuatro pagas que les adeudan, y dice que este asunto ya está fallado, y por lo tanto a la compañía no le queda otro camino que pagar, aunque dice no puede alegar más que no tiene fondos, siendo así, que al igual que al tendero, si no le pagamos nos retira el crédito, lo mismo la compañía, si quiere conservar su crédito para con sus obreros tiene que pagar. El que otra cosa le aconseje al Director—dice—es que aconseje mal, aunque se finja su amigo, por eso nosotros aunque enemigos, pero enemigos leales, le aconsejamos debe pagarlas.

Hace referencia al Sindicato Nacional Ferroviario, y a su ingreso en Unión General de trabajadores, por ser este organismo el que por su potencialidad ha conseguido toda la legislación obrera que hoy disfrutamos.

En un brillante párrafo, hace un llamamiento a todos los trabajadores, para que se organicen e ingresen en esta entidad nacional.

Dice que ellos han sido motejados por algunos elementos de conservadores y de estar en convicción con el Director Militar, afirmando no es así, pues ellos son fervorosos amantes de la democracia que practican a diario, en sus organizaciones y por tanto la desean para el país, y si celebran actos como este es porque prefieren hablar—aunque lo hagan en tartamudo, a callar salvando lagunas en la oración que los oyentes saben rellenar.

Termina su magistral oración, con un encendido canto a la organización, al

